



Institucionalización y formalización de la Ciencia Política en América Latina

Edgar Ramírez Monsalve¹
Yurany Barrientos Roldan²
Catalina Fleischner Moncada³

Resumen⁴

Este artículo pretende registrar un recorrido descriptivo de la institucionalización, formalización y profesionalización de la Ciencia Política en América Latina, muestra el nivel desigual de desarrollo y consolidación de la disciplina en los distintos países de la subregión, y da cuenta de las condiciones de problematización y complejidad crítica de los contextos políticos que tuvieron que enfrentar las universidades, centros

1. Investigador, Profesor Titular Universidad Nacional de Colombia.
2. Coinvestigadora. Politóloga Universidad Nacional de Colombia.
3. Coinvestigadora. Politóloga Universidad Nacional de Colombia - Abogada Universidad Autónoma Latinoamericana.
4. Este artículo es producto de una investigación realizada con el auspicio de grupo de investigación en ciencia política y Administración pública – GECIPAP, en el marco de la investigación: “Ciencia Política y Administración Pública: relaciones y complementariedades (propuesta para la creación de una red de investigación interinstitucional con operatividad en Medellín y Antioquia) el cual fue aprobado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad Nacional de Colombia– sede Bogotá, en la convocatoria nacional 2010 -2012.

de investigación y fundaciones que le apostaron a programas académicos que pretendían formar politólogos y analistas políticos con sentido autónomo y profesional. América Latina en los años 60s y 70s vivió complejos escenarios políticos de dictaduras militares con prescripción, negación de derechos políticos y civiles y, persecuciones políticas a intelectuales y académicos lo cual repercutió de manera negativa en los procesos de consolidación de las ciencias sociales y humanas y en particular, de la aparición, desarrollo y consolidación de campo de la Ciencia Política. No obstante ese ambiente adverso, cabe destacar los esfuerzos institucionales y académicos de intelectuales, docentes, comunidades académicas y grupos de interés para proponer y consolidar la Ciencia política como profesión y campo de análisis y reflexión en los distintos países donde hoy existe un reconocimiento al ejercicio de la Ciencia Política.

Palabras claves: Ciencia política en América latina, Institucionalización, formalización profesionalización, desarrollo y consolidación de la disciplina.

Institutionalization and formalization of the Political Science in Latin America

Abstract

This article pretends to document a descriptive path of the institutionalization, formalization and professionalization of the Political Science in Latin America, it shows the uneven level of development and consolidation of the discipline in different countries of the sub-region, and points out the condition of the problematic and critical complexity of the political contexts that faced universities, research centers and foundations which betted on academic programs that intended to form political scientists and political analyst with autonomous and professional sense.

Latin America during the 60's and 70's, experienced complex political scenarios of military dictatorship, denial of political and civil rights, political persecution to academics and intellectuals, which impacted in a negative way the process of consolidation of social and human sciences and particularly the emergence, development and consolidation of the Political Science field.

In spite of this adverse environment, it is important to highlight the effort made by institutions, and academic intellectuals, teachers, academic communities, and stake-

holders to propose and consolidate the Political Science as a profession and an analysis field, and reflection in the different countries where it exists today a recognition to practice the Political Science.

Work Key: Political science, institutionalization, formalization, professionalization, development and consolidation of discipline

Introducción

La principal expectativa de la Ciencia Política para consolidarse en el plano académico e institucional, ha sido su autoafirmación y reconocimiento de cara a las perspectivas enunciativas y metodológicas para la construcción de un cuerpo teórico con validez, con procesos de institucionalización y formalización de los aparatos científicos y académicos, con el reconocimiento de una comunidad científica que trabaja referentes, teorías o paradigmas con producciones y reflexiones propias.

La Ciencia Política en su proceso de institucionalización académica recibió inicialmente en el entorno latinoamericano las influencias y la herencia decimonónica de origen eurocentrista de las ciencias sociales y por ello, recogió legados de franceses, alemanes y españoles, para luego ser influenciada en el siglo XX por los angloamericanos-EEUU y Canadá-. Hoy día recibe influencia de vertientes y latitudes más amplias y diversas al punto que existe un pensamiento latinoamericano que se ha incorporado en currículos académicos de programas de formación en Ciencia política.

En los jóvenes programas de Ciencia Política se sintió la influencia de los procesos de ideologización y politización que trajeron a la región las teorías marxistas, dependentistas y las formas y los énfasis que dichas teorías e ideologías tuvieron en los distintos países del continente. Igual, se registró un fuerte ascendiente de los diferentes regímenes políticos con sus tendencias y presencias políticas y con sus maneras de influir e intervenir el mundo académico, en particular, donde aparecieron actitudes y esquemas autoritarios o militares en la dirección del Estado.

Cuando se estudian y evalúan las distintas producciones de carácter teórico y metodológico de los politólogos latinoamericanos se nota las influencias de autores, escuelas y analistas del centro capitalista de origen francés, inglés, alemán o norteamericanos, dicha perspectiva se evidencia ante el análisis de los ejes temáticos más recurrentes tratados en los estudios de la Ciencia política latinoamericana tales como: la estructuración del Estado moderno, los partidos políticos, los regímenes políticos, la democracia, las dictaduras militares, los sistemas políticos, la participación ciudadana.

Fernando Barrientos del Monte (2009), identifica tres características en Latinoamérica en el desarrollo y consolidación de la Ciencia Política: La estructural, la deliberativa y la profesionalización, la primera remite a la consolidación de lo institucional en el mundo académico y profesional, la segunda como construcción de espacios académicos de debate y la última alude a campos de ejercicio profesional en lo académico, administración pública y funcionariado estatal y en los medios de comunicación.

Los contextos socio-políticos de los respectivos países generaron posibilidades o limitaciones al desarrollo de la Ciencia Política, sucedió con las dictaduras militares o los regímenes en transición y aclimatación democrática, casos significativos lo fueron el argentino, cubano, mexicano y brasilero, los cuales se vieron influenciados por los niveles de discusión y debate que se daban en los centros del poder político, como las fuerzas armadas, los medios de comunicación, los partidos políticos y la opinión pública. El caso venezolano es interesante en tanto fue receptor de muchos de los intelectuales que se exiliaron por sus ideas políticas de izquierda o democráticas, contribuyendo de forma significativa desde perspectivas teóricas o metodológicas al desarrollo profesional e institucional de la Ciencia política en ese país.

Estas características y situaciones arriba comentadas, permiten hacer alusión a los enfoques más generalizados en el ámbito institucional de la Ciencia Política en América Latina. El uso de un determinado enfoque dependió estrictamente de las escuelas y temáticas que se ambientaron y desarrollaron en cada país, institución o centro de profesionalización de la Ciencia Política.

Barrientos en texto citado, encontró corrientes y enfoques que contribuyeron al desarrollo y consolidación de la Ciencia Política en América Latina:

“Las corrientes dominantes en el estudio de la política en América Latina: (i) jurídico-institucionalista; (ii) sociológica –estructural funcionalista y marxismo-; y (iii) pluralista o politológica en sentido estricto. No se debe entender las corrientes dominantes identificadas en éstos periodos como las únicas. En cada uno de éstos periodos conviven otras corrientes o escuelas de origen europeo o estadounidense como el estructural-funcionalismo al inicio y el conductismo después, así como en la actualidad no se puede afirmar que el paradigma pluralista sea el único, pues hay otras tendencias como el racional choice, el llamado neoinstitucionalismo en sus diversas corrientes, el análisis estadístico, así como las perspectivas histórico-sociológicas” (Barrientos del Monte, 2005-14-14)

Período y enfoque jurídico-institucionalista: Los programas y enfoques estaban determinados por el legalismo, el formalismo y el constitucionalismo, las primeras propuestas de programas de Ciencia Política provenían de las facultades de derecho y escuelas de estudios jurídicos, muchos de estos programas tuvieron origen en las facultades de derecho, las cuales agregaron el nombre de ciencias políticas para dar cabida al nuevo programa de formación de politólogos, esta situación se presentó y mantiene en países como: Venezuela, Perú, Ecuador y Colombia y en menor medida en Argentina y México.

En Colombia todavía hasta finales de los años 60 la Ciencia Política no se consideraba como una disciplina independiente (cfr. Sánchez David, 1994:15) y desde el punto de vista formal eran las facultades de Derecho las que otorgaban los títulos en la disciplina, con el apéndice “Ciencias políticas”. La enseñanza de la Ciencia Política se limitaba en muchos casos al derecho Constitucional, teoría del Estado, derecho administrativo, pensamiento, ideas y filosofía política.

En 1968 la Universidad de los Andes, institución universitaria de carácter privado, fue la primera que tuvo pregrado en Ciencia Política en Colombia. La explosión de pregrados y postgrados en Ciencia Política, la conocería Colombia a partir de la década de los noventa, muchos de ellos surgen en el seno de facultades de derecho (Universidad Nacional de Colombia –Sede Bogotá– Universidad de Antioquia donde el programa comparte con el instituto de estudios políticos y la facultad de derecho, la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín). Situación similar se registró en el Perú donde las facultades de derecho fueron las que posibilitaron inicialmente la apertura de programas de Ciencia Política, sólo que en algunas facultades de ciencias humanas y sociales, donde había fuerte influencia y presencia del marxismo se lograron formalizar programas de Ciencia Política con fuerte base sociológica e histórica.

Es interesante resaltar, la discusión que se dio respecto a la denominación de la disciplina, para algunos debía llamarse ciencia política, lo cual le permitía un estatuto de orden científico y profesional que la caracterizaba, tipificaba y la daba identidad en el conjunto de las ciencias sociales, otro sector de corte heterodoxo, procedente de otras formaciones profesionales, planteaba la denominación ciencias políticas en el entendido que la formación profesional del politólogo debería incluir un alto componente de las ciencias sociales, de formación histórica sociológica y jurídica. Al registrar los enfoques y orientaciones que se estructuraron y sirvieron en los programas de Ciencia Política se puede captar el sentido de la profesionalización de los politólogos latinoamericanos de cara a estas dos orientaciones en la formación de los politólogos.

Período y enfoque sociológico: Este período está signado por un florecimiento importante de la profesionalización de las ciencias sociales en Latinoamérica y por la aparición de instituciones que ponen en el centro de su reflexión-formación lo político, es el caso de la FLACSO -Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales que crea la Facultad Latinoamericana de ciencia política y administración pública, que coloca a debate temas concernientes a la ciencia política a través de una serie de publicaciones, donde se destaca la revista latinoamericana de Ciencia política. Se conoce una proliferación significativa de programas de Ciencia Política en universidades de prestigio nacional y regional, se destacan universidades que fundan departamentos e institutos caso Brasil: Universidad Federal Minas Gerais, Instituto Universitario de Investigación de Río de Janeiro, en Chile se creó el Instituto de Ciencia Política en la Universidad Católica de Chile. En el Caribe se crearon programas académicos en: Guatemala, Costa Rica y Cuba.

Las décadas de los 70 y los 80 estuvieron cruzadas por el agite político y por la restricción de la democracia, principalmente en países del denominado cono sur del continente –Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay y Brasil, donde se enseñorearon dictaduras militares que optaron por la persecución a los opositores políticos y la violación de derechos civiles y políticos a estos, a los medios de comunicación e intelectuales con compromiso social. Esta persecución incidirá de forma notable en la desestructuración de departamentos, institutos y facultades de Ciencia Política y en la orientación de la Ciencia Política en A.L.

Muchos países del continente vieron migraciones significativas de personajes de Ciencia Política hacia el centro capitalista o hacia algunos países del continente que les dieron asilo político, donde aportaron para la consolidación de experiencias académicas de orden político, los casos más significativo serán Venezuela quien fue un constante receptor de migrantes europeos y latinoamericanos y, México quien mantuvo una política de neutralidad y soberanía respecto al derecho de asilo recibiendo perseguidos políticos del continente .

Países como Colombia, Perú y Ecuador también sufrirían restricciones en sus libertades políticas, es el caso de Colombia, donde se mantuvo en la década de los 70 una política de persecución y cerramiento de la democracia a los sectores que estuviesen por fuera del bipartidismo del denominado Frente Nacional, el culmen de esta estrategia lo resumen el tristemente célebre estatuto de seguridad, el cual permitió el empoderamiento de los militares en el control del orden público y propició restricciones de libertades democráticas, bajo el autoritarismo militar aupado por las élites políticas y gubernamentales, se cerraron universidades públicas y se constriñe-

ron, reformaron o clausuraron programas académicos de ciencias sociales.

Los peruanos y ecuatorianos conocieron dictaduras militares de distintas orientaciones desde las populistas, pasando por las nacionalistas, hasta aquellas que seguían los dictámenes de Washington. El panorama para el transcurrir de la Ciencia Política estuvo marcado por claro-oscuros de acuerdo a los comportamientos fácticos de los gobernantes de turno quienes a capricho impartían órdenes regulatorias a quienes orientaban la vida académica o regentaban programas, institutos y departamentos de Ciencia Política.

En este período se conocieron desarrollos importantes de corrientes de pensamiento político y sociológico que estaban ligadas a referentes teóricos y metodológicos de escuelas y pensadores que eran de orientación estructural –funcionalista y del marxismo, teóricos como: Parsons, Merton, Weber, Strauss, Marx, Althusser, Poulantzas ocuparon la mente de profesores e investigadores. Estos autores dejarían fuertes huellas en los primeros profesionales de la politología latinoamericana.

De otro lado, el continente se vio sacudido e influenciado por la experiencia de la revolución cubana-1969- y las versiones del marxismo vía revolución rusa y china. Estaba en boga en los grupos y elites académicas una militancia febril, esto repercutió de forma notable en la estructuración de los currículos académicos de los programas en Ciencia Política, al punto que revisando muchos de ellos, se encuentra una sobredosis de dichas teorías y referentes en el continente, con la siguiente cita se ilustra el ánimo que cruzaba el ambiente académico en este período en algunas corrientes proclives a las interpretaciones marxistas.

“Si los nuevos contenidos de las ciencias sociales en América Latina, impuestos a ellos por la realidad misma, proyectan perspectivas revolucionarias, entonces cabe demandar que consecuentemente su desarrollo preste atención a los problemas más propios de la revolución: análisis de clases y términos de las alianzas entre las clases interesadas en la revolución; estructuras políticas y modalidades de lucha por el poder; fundamentos, carácter y formas concretas de estados nacionales; papel de la violencia en la manutención y transformación de los sistemas de poder; estrategia y táctica revolucionaria para la conquista del poder; aún, problemas de la transición al socialismo”. Más adelante: “Se requiere una elaboración de teoría política, para lo cual el marxismo ofrece los más valiosos fundamentos, que se hace necesario desarrollar y que ciertamente no sustituyen el análisis de la realidad misma” (García, 1975:54-55)

En lo atinente a la profesionalización del politólogo este período fue poco aportante y como señalan Kaplan (1970:Págs.53-54) y Cosío Villegas (1963, p. 317) el título de politólogo era sinónimo de subversión para algunos sectores tradicionales de la sociedad o no tenía los suficientes pergaminos para el ejercicio idóneo de la profesión.

Período enfoque pluralista: Hoy día, se puede afirmar que la Ciencia Política latinoamericana después de un largo periplo, tiene mayoría de edad, sin dejar atrás los problemas propios de las ciencias sociales y humanas, que mantienen interrogantes respecto a su estatuto como ciencia, disciplina o saber.

La Ciencia Política tiene un reconocimiento académico y profesional y goza de una comunidad académica y si se quiere científica, que aborda desde diversas miradas, enfoques e interrogantes del poder, sus interacciones y relaciones, las formas de organización socio-políticas para obtenerlo, conservarlo reproducirlo u oponerse a este en cualquiera de sus manifestaciones, pero igual, la Ciencia Política se ocupa de los sistemas, formas de organización, expresiones micro, meso o macro de lo político, con aportes de orden conceptual y metodológico que le permiten su afirmación y reconocimiento como campo de saber autónomo .

Respecto a sus pares en las ciencias sociales, y pese a su juventud en el continente, la Ciencia Política viene construyendo espacios abiertos para interlocutar con la filosofía política, la sociología política, la historia política, el derecho político y constitucional, la economía política, la administración pública, las ciencias de la comunicación, incorporando de ellas lo que le es útil para la comprensión de sentido y las múltiples hermenéuticas políticas o debatiendo y polemizando aspectos que considera son tratados de mejor forma desde la perspectiva politológica.

La Ciencia Política en el continente ha trasegado por derroteros y orientaciones propias de las disciplinas occidentalizadas, apoyadas en metarrelatos históricos dando cuenta de las teorías, el pensamiento, la filosofía y la historia política, complementada con los enfoques que profesionalizaron la disciplina: el jurídico institucional, el conductismo, el Rational Choice, el Neoinstitucional, el Sistémico, el Marxista, estos enfoques que podríamos denominar como convencionales y que ocuparon desde los cincuenta hasta los noventa el escenario conceptual de Ciencia Política se complementan contemporáneamente con la aparición de referentes concernientes a las teorías del poder, con la emergencia del feminismo y del eco-ambientalismo en las últimas décadas.

La Ciencia Política ha renovado su universo conceptual y metodológico abordando desde lo fáctico aspectos atinentes a la ideación, planeación, construcción,

ejecución, seguimiento y evaluación de políticas públicas, los análisis de realidades políticas complejas, los regímenes políticos, las connotaciones políticas de los nuevos movimientos sociales, los entramados transnacionales del poder de los organismos que colocan en vilo conceptos de la tradición politológica como la soberanía, las legalidades y legitimidades internas, el catálogo de las generaciones de derechos humanos, el derecho internacional humanitario con el respectivo organigrama institucional de orden internacional.

El escenario institucional y profesional de la Ciencia Política en América Latina torna desigual, existen avances considerables en el plano de la formalización de facultades, departamentos, institutos, programas de pre y posgrado, número y calidad de investigaciones y publicaciones, al igual que el número de egresados y profesionales en Ciencia Política, se puede afirmar que los países de mayor consolidación en el continente son: Brasil, México, Argentina y Chile, en una escala intermedia podíamos ubicar a países como: Uruguay, Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador, Costa Rica, el resto de países, podrían clasificarse como en vías de consolidación con distintas fases de desarrollo.

La Ciencia Política en algunos países de América Latina

Se abordan algunos países del contexto latinoamericano, tocando las variables reseñadas en los acápitales anteriores.

Venezuela: La Ciencia Política en Venezuela es una de las disciplinas más recientes en ciencias humanas y sociales en este país. En 1958 se crea el Instituto de Estudios Políticos (IEP) en la Universidad Central de Venezuela, en 1971 este instituto publica su primera revista de Ciencia Política: POLITEIA. En 1973 se crea el Centro de Estudios Políticos y Administrativos (EEPA) –con especialidad en ciencias políticas, administración pública y relaciones internacionales-. En 1975, se funda la Escuela de Ciencia Política en la misma universidad. Estos se conciben como los primeros pasos dados en el país en la institucionalización de la Ciencia Política.

Venezuela es considerada como país en nivel medio de desarrollo disciplinar, en los últimos años presenta importantes crecimiento del número de escuelas y facultades, con aumento significativo de oferta de pregrado y posgrado y por supuesto de estudiantes. Sin embargo, la institucionalización de la Ciencia Política como disciplina, se ha visto sujeta por lo menos a dos eventos de gran significación:

En primer lugar, esta carrera se ha desprendido de Facultades y centros de estudio de derecho, no es casualidad entonces que Venezuela represente directamente el

enfoque jurídico-institucionalista dentro de acontecer disciplinar. De hecho, el IEP, se funda dentro de la Facultad de ciencias jurídicas y políticas, siendo esto determinante en sus programas académicos.

De otro lado, los inicios de la disciplina entre 1960-70, presentó una característica importante: sus estudios políticos estuvieron ligados a enfoques extranjeros, especialmente bajo el historicismo, incluso los primeros estudios politológicos en el país no abordaron desde la politología la realidad venezolana. Más adelante, a finales de los 70 del siglo XX, según Ángel Álvarez Díaz y Said Dahdah Antar (2005):

“Se produce una fuerte reacción anti-historicista y más favorable al estudio de la realidad Latinoamericana y la venezolana, empleando de forma incipiente el razonamiento de teoría de juegos. En el seno del propio IEP, Juan Carlos Rey lidera el desarrollo de una línea de investigación que va a crear escuela: el estudio del sistema político venezolano (SPV) y, particularmente, del sistema de partidos, desde una perspectiva empírica. La visita a Venezuela, por los años 70, de científicos políticos norteamericanos, como Daniel Levine y Enrique Baloyra, también influirá en este giro de la ciencia política venezolana hacia problemas más inmediatos” (Citados por Barrientos del Monte, 2009)

La tendencia a preocuparse académicamente por los asuntos políticos y sociales internos, produjo un fuerte “parroquialismo”, dejando de lado las dinámicas latinoamericanas y extranjeras y desaprovechando la ventaja que habían obtenido años atrás con la presencia de académicos extranjeros quienes insistieron en los estudios comparados en politología, ésta pérdida de horizonte internacional dificultó la comunicación y diálogos con la disciplina en otras latitudes y no permitió conocer los debates de gran calado que se llevaban tanto en Latinoamérica como en el contexto mundial.

En Venezuela existen alrededor de 10 Universidades de varias regiones del país, que ofrecen el programa de Ciencia Política, al menos otras 7 universidades ofrecen programas de posgrado aunque no de pregrado en temas relacionados con la Ciencia Política. De las universidades que ofrecen pregrado en Ciencia Política, 5 ofrecen programas que se dictan desde facultades o áreas de ciencias jurídicas y políticas y las demás son facultades de ciencias sociales y otras de ciencias administrativas.

El enfoque jurídico aún predomina en la institucionalización de la disciplina, aunque cada vez en menor medida. De hecho, en la descripción de los programas, los perfiles de los egresados y del campo de acción de los politólogos, es común en estas universidades, la mención a tres campos de estudio y de aplicación: administración pública, relaciones internacionales y estudios políticos.

De otro lado, en la descripción profesional se hace referencia a la capacidad de proponer estrategias de orden nacional e internacional que permitan la administración del Estado. El perfil del politólogo desde el punto de vista de las academias que ofertan este programa, tiene un papel central en la gestión y acción en los asuntos públicos.

Ecuador: La Ciencia Política, como programa de estudio y profesión, es bastante incipiente en Ecuador, tuvo inicio a partir de 1995, su proceso de consolidación ha sido bastante lento. La oferta de programas académicos de pregrado es muy reducida, al igual que los programas de posgrado, además, las pocas ofertas no presentan sostenibilidad, no existe continuidad en la convocatoria y oferta de los programas académicos de pregrado de la disciplina. De otro lado, es marcada la influencia en la disciplina, de orientaciones desde la sociología y la antropología como puede constatarse en la siguiente cita:

“Cinco universidades (Central y Católica de Quito, Estatal de Guayaquil, Vargas Torres de Esmeraldas y Técnica de Machala) ofrecen el título de Sociología y Ciencias Políticas, que en realidad corresponde a la primera disciplina. Solamente dos de ellas (Católica y Central de Quito) han tenido en algún momento, pero no de manera estable, la especialización en Ciencia Política como parte del programa de Sociología” (Mejía Andrés, Freidenberg Flavia y Pachano Simón 2005: Pág. 147-161)

En relación con los posgrados, ha habido ciertos avances como el inicio del Doctorado en ciencias sociales con mención en Ciencia Política en la FLACSO Ecuador. De otro lado, la Universidad Católica del Ecuador ofreció dos promociones de la maestría en administración y Ciencia Política, pero no ha tenido continuidad, ni sostenibilidad debido a varios factores:

“La baja profesionalización de la disciplina se debe en primer lugar, a la fuerte influencia de otras disciplinas (sociología política, antropología, derecho); a la desconexión entre lo que se produce en el exterior y lo que se produce en el país; a la ausencia de redes de politólogos que fomenten el desarrollo de la disciplina y a la carencia de una práctica científica que se asiente sobre el conocimiento acumulativo” (Mejía Andrés, Freidenberg Flavia y Pachano Simón 2005: 147-161)

En el aspecto laboral, el quehacer del politólogo en Ecuador se ha relegado a asesorías y consultorías para entes gubernamentales, analistas en medios de comunicación y algunos (que hacen sus estudios de posgrado en el exterior) son docentes

en las universidades que ofrecen este tipo de programas. El ambiente laboral es muy reducido, aunque en los últimos años se ha incrementado en los distintos escenarios e instituciones del país.

Los asuntos públicos en Ecuador son asumidos principalmente por administradores públicos, abogados, sociólogos. En los currículos de Ciencia Política no aparecen de forma clara y sistemática, líneas de administración y de gestión pública que permitan al politólogo mejorar el tema laboral, disputando y compitiendo con eficiencia lugares de dirección en los altos cargos de gestión estatal con las profesiones que hoy son privilegiadas por el Estado ecuatoriano.

Se ha avanzado en la consolidación de la Ciencia Política como disciplina autónoma y aplicable a muchos de los espacios y entes gubernamentales y del sector público, pero el camino requiere insistencia y sostenibilidad para que se logre consolidar el campo de formación y profesionalización de Ciencia Política en el Ecuador.

Perú: Al igual que en los demás países de América Latina, la Ciencia Política en Perú, ha cruzado por un lento proceso de búsqueda de autonomía frente a otras disciplinas como la sociología y especialmente el derecho. De hecho, algunas de las Universidades que ofrecen el programa de Ciencia Política, hacen parte de facultades de derecho, y por ende, tienen alta influencia de esta disciplina en su programa de estudios y enfoques investigativos.

Las publicaciones, investigaciones y debates sobre procesos políticos nacionales, se han realizado bajo enfoques socio- jurídico e institucionales, que poco han tenido que ver con los desarrollos recientes de los enfoques de la Ciencia Política, así lo manifiesta Martin Tanaka cuando afirma que ante eventos políticos de gran relevancia en el país como la llegada al poder del Gobierno Revolucionario de la Fuerzas Armadas, su caída y segunda fase de gobierno militar, la transición a la democracia o inclusive el fujimorismo, la reacción de los estudiosos fue usar enfoques sociológicos, institucionalistas (desde el derecho) que no explicaban con el rigor que merecía, el orden de los acontecimientos desde la analítica política.

En el ámbito universitario, el primer departamento de Ciencia Política se creó en la Universidad Católica en 1964, sin embargo, en 1971 se cierra este programa debido a la poca demanda de esta carrera. Más adelante, en las Universidades de San Marcos, Pacífico, Garcilazo de la Vega, Lima y Federico Villareal se abre el programa de Ciencia Política, la mayoría de ellos en Facultades de derecho y sociología, con amplia influencia de estas disciplinas en sus programas académicos.

Recientemente, enfoques de administración pública y gerencia pública son enfatizados en la orientación curricular de la Ciencia Política. En 1998 se crea la Escuela

Académica Profesional de Ciencia Política en la Universidad Federico Villareal, sin ser aún un centro consolidado, cumple labor significativa en la difusión de la producción académica de la disciplina. Este mismo año, se da inicio a la maestría en Ciencia Política en la Universidad Católica, esta universidad es una de las más avanzadas en la profesionalización de la Ciencia Política, igual creó su propio departamento de Ciencia Política.

En cuanto al tema laboral uno de los aspectos que restringe la demanda de los servicios del profesional en politología es el desconocimiento que en el medio existe de su perfil, proyección y los campos de acción y actuación profesionales. El politólogo en Perú es formado con bases amplias para actuar en cualquier entidad pública, tiene enfoques para desempeñarse en la administración pública y en entidades privadas y esa es la apuesta de las Universidades en la formación de los politólogos peruanos, sin embargo, falta mayor difusión para obtener un posicionamiento debido tanto en lo público como el reconocimiento en el mundo profesional.

Uruguay: La institucionalización de la Ciencia Política en Uruguay con rigor académico sólo se da a partir en los años 80s, momento en el que se presenta el retorno a la democracia, después de un largo período de dictaduras militares, las cuales impidieron el surgimiento y desarrollo de programas académicos críticos y cuestionadores de las formas de Estado autoritarias que rigieron la vida política del Uruguay en la década de los 70.

Parte de la formalización de la Ciencia Política implicó el nacimiento del Instituto de Ciencia Política de la Facultad de Derecho de la Universidad de la República, como organización oficial que propició la investigación académica y desarrolló la profesión.

La dictadura estimuló la constitución de centros privados de investigación, creados por economistas y sociólogos, que permitieron el avance de las ciencias sociales con enfoques, donde la administración pública, la gerencia pública y el lobby político orientaban las actuaciones e investigaciones de estos centros e institutos.

La influencia de la Ciencia Política uruguaya no se limitó al país, dadas las condiciones de la dictadura, muchos académicos emigraron a realizar estudios en California, París Londres, propiciando a su regreso la verdadera consolidación de la disciplina, que ha implicado la creación de la Revista de Ciencia Política publicada desde 1991 con un número anual. El panorama de la Ciencia Política hoy en Uruguay, remite a un fortalecimiento de la disciplina que se expresa en la forma como que se imparte en diferentes universidades y diversos programas las orientaciones profesionales de la politología.

El reto que enfrenta hoy la Ciencia Política en Uruguay es hacerse más fuerte en el tema de la consolidación y el reconocimiento como disciplina, igual, debe superar situaciones como falta de proyección internacional y sortear dificultades respecto a procesos internos de carácter académico y político propio de las dinámicas del mundo universitario.

Argentina: La formalización de la Ciencia Política en Argentina se fraguó en la lucha contra las dictaduras. El fortalecimiento de la disciplina implicó trabajar de la mano con otras ciencias en consolidación, especialmente las ciencias sociales y humanas. Se muestra un escenario académico de institucionalización y formalización de la disciplina por ciclos, programas, universidades, facultades y áreas de conocimiento que muestran desarrollos de la Ciencia Política en Argentina.

La Ciencia Política en Argentina comienza desde el siglo XX, cuando con el intento de formalizarla se crean institutos, academias, centros de investigación y publicaciones desde la década de los 20 y los 30 del siglo pasado. Parte del proceso se consolida separando la sociología y la ciencia política, para los 60, cabe anotar que gran parte del desarrollo de la Ciencia Política en Argentina parte de la sociología como disciplina que trata temas de estudios políticos en áreas como la sociología política.

La formalización de la Ciencia Política en Argentina, enfrentó una lucha contra las dictaduras porque el golpe militar de 1966 rompió con el proceso académico que se venía desarrollando. Pese a la primera formalización de los programas, la dictadura argentina de 1976 alcanza a politizar las esferas académicas e influye en la supresión o modificación que se llevaban a efecto en ciencias humanas y sociales y más en el caso de la Ciencia Política, porque esta cuestionaba y analizaba las situaciones despoticas, autoritarias y antidemocráticas que el régimen presentaba.

En los 80, cuando se restaura la democracia en Argentina, las universidades recobran la autonomía universitaria, aumentando la oferta de programas académicos, diversificando programas y creando una agenda investigativa con los temas politológicos que interesaban a los académicos y a las grupos de opinión de la nación Argentina

La oferta de programas en pregrado como en posgrado da cuenta del gran avance que ha tenido Argentina en el tema de Ciencia Política, la consolidación de los programas tiene un alto nivel de formalización, partiendo de una oferta amplia en pregrado e incluyendo niveles de posgrado en maestrías y doctorados.

Chile: Pese a la larga y feroz dictadura pinochetista, esta no impidió que Chile tuviera tiempo para establecer algunos desarrollos de la Ciencia Política, para 1976

en la Universidad de Valparaíso se ofrece un programa de historia con mención en Ciencia Política. Sólo hasta los noventa, comienza la institucionalización del programa y, en los inicios del siglo XXI se ofrecen programas que dan cuenta de un avance rápido y calificado de programas académicos en la disciplina. En lo curricular, las áreas de conocimiento de la disciplina van desde lo genérico hasta lo más específico, abordando áreas como ciencias sociales, humanas y del comportamiento, la economía, el derecho y el área específica de ciencias políticas.

Complementario al mundo de la Ciencia Política, existe una relación importante entre ésta y disciplinas que acompañan su institucionalización, es el caso del desarrollo de la administración pública. El crecimiento de estas carreras en Chile puede entenderse que va de la mano con el retorno y la consolidación de la democracia, es decir, la instauración del nuevo régimen permite que disciplinas que están enfocadas en el mundo de lo público se consoliden como herramientas críticas y propositivas para el Estado. Como parte de esa oferta complementaria se encuentran pregrados y posgrados que combinan disciplinas y dan lugar al verdadero trabajo interdisciplinario que requiere lo público.

Brasil: El proceso de institucionalización de la Ciencia Política en Brasil se da formalmente en 1980 con la consolidación de programas de posgrados, la disciplina se ha consolidado con una oferta que promueve el estudio del país.

La Ciencia Política brasileña le apunta a un desarrollo académico cimentado en líneas investigativas, con énfasis en los estudios electorales y legislativos y en el análisis del sistema de gobierno, el presidencialismo. Adicionalmente, el avance realizado en el país incluye un amplio número de investigaciones sobre lo político, administrativo y lo internacional, mostrando un gran esfuerzo en los últimos cinco años en la consolidación de los estudios políticos de pre y posgrado.

Al igual que en otros países, la Ciencia Política brasileña se ve emparentada con la ciencias sociales y humanas y en particular, con la sociología, la cual es muy significativa en los orígenes de la disciplina, porque allí tuvieron espacios las primeras reflexiones sobre la politología.

La Fundación Ford jugó un papel muy importante en la institucionalización de la Ciencia Política en Brasil, como lo señala este párrafo:

“1964, Peter Bell, por entonces representante de la Fundación Ford en el Brasil, encontró en la ciudad de Belo Horizonte a un núcleo de científicos sociales cuyas inclinaciones parecían ajustarse de modo bastante favorable al perfil intelectual que el organismo pretendía estimular. La experiencia de socialización académica en el ámbito de la Facultad de Administración y Ciencias Económicas (face) -posterior-

mente incorporada a la Universidad Federal de Minas Gerais (ufmg)-, donde se había creado la carrera de Sociología y Política en 1953, moldeó un tipo de visión del mundo afín a las propuestas de una Ciencia Política más especializada y aplicada.” (Cardoso y Pinheiro, 2009).

Existe una oferta amplia y consolidada sobre la Ciencia Política, la cual ha impulsado y fortalecido tanto la Ciencia Política como la administración pública, en los campos de pre y posgrado.

Paraguay: Con una incipiente formalización en Ciencia Política, Paraguay apenas se abre paso en el estudio de esta disciplina, el estado de la construcción es mínimo, y la profesionalización no se hace de forma autónoma sino que recurre a otras disciplinas como el derecho, la sociología y lo público como estrategia de visualización y reconocimiento.

Bolivia: Con una oferta reducida, el panorama boliviano en cuanto a la Ciencia Política está en construcción y en proceso de formalización de la disciplina. La condición embrionaria en la que se encuentra la formalización de la disciplina requiere de esfuerzos de la comunidad académica y del apoyo de los sectores gubernamentales. Siendo una de las naciones con mayor presencia indígena, el desarrollo y consolidación de la disciplina tiene unos escenarios plurales y diversos de gran significación para construir procesos complejos y densos de investigación y profesionalización en el campo de la politología.

Bibliografía

Alvarez, A. E., & Dahdah, S. (2005). La Ciencia Política en Venezuela: fortalezas pasadas y vulnerabilidades presentes. *Revista de Ciencia Política*, 25(1), 245-260.

Treto, C. A. (2005). La ciencia política en Cuba: del estancamiento a la renovación. *Revista de Ciencia Política*, 25(1), 136-146.

Barrientos, M. F. (2010). *La ciencia política en América Latina: Apuntes para una historia (estructural e intelectual) de la disciplina en la región*. Bologna, Italia: F. Barrientos del Monte.

Fortín, C. (1971). *Las posibilidades del estudio político comparado en América Latina*. Santiago de Chile: Escuela Latinoamericana de Ciencia Política y Administración Pública.

- Guerrero, O. (2000). Administración Pública (México: UNAM-FLACSO, en Léxico de política, versión digital). *Las políticas públicas como ámbito de concurrencia multidisciplinaria*.
- Ianni, O. (1971). *Sociología da sociología Latino-americana*. Rio de Janeiro: Editora Civilizaçao Brasileira.
- Kaplan, M. (1970). *La ciencia política latinoamericana en la encrucijada*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Tanaka, M. (2005). Los estudios políticos en Perú: ausencias, desconexión de la realidad y la necesidad de la Ciencia Política como disciplina. *Revista de Ciencia Política*, 25(1), 222-231.
- Torres, D. (1990). La ciencia política en México. *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*. México: UNAMCIIICH/Miguel Ángel Porrúa, 147-179.
- Garay, M. V. (2005). La ciencia política en Bolivia: entre la reforma política y la crisis de la democracia. *Revista de Ciencia Política*, 25(1), 92-100.
- White, L. (1964). *Introducción al estudio de la administración pública*. México D. F: Compañía general de ediciones.
- Wilson, W. (1980) El estudio de la administración. *Revista de Administración Pública*, 275-295.